

CPN – Reunión de Obispos – Viernes 29 de Junio de 2007

Presentación Monseñor Frederic Rubwejenga – Diócesis de Kibunga, Ruanda

1. La Iglesia no tomó parte como institución, aun cuando algunos de sus miembros tuvieron participación en hechos del genocidio
2. La Iglesia decidió tomar una posición clara para trabajar la reconciliación
3. La Comisión de Justicia y Paz aprovechó esta ocasión para reforzarse y fortalecerse, luego de la situación catastrófica de Ruanda. Se organizó en cuatro etapas:
 - a) Implementación de estructuras desde el nivel nacional hasta comunidades eclesiales de base
 - b) Implementación de estructuras de paz, reconciliación y de derechos humanos, a favor de los que sufrieron
 - c) La iglesia logró establecer un espacio de los tribunales Gasaza, que consiste en que las familias que tienen diferendos se organizan y se reconcilian, sin olvidar el castigo, este modelo fue clave para que los 80,000 presos tuvieran un tratamiento en penas
4. La Conferencia Episcopal tuvo el privilegio de ser observadora en las elecciones de 2003, que fueron un aspecto capital para lograr sacar al país de la guerra

Presentación Monseñor Charles Bo, Arzobispo Diócesis de Yangán, Myanmar

La situación de Myanmar es similar a la de Colombia, pero está prohibido hablar de la paz, los derechos humanos y el diálogo. El régimen militar no desea tener un diálogo inter-religioso o cultural. Es una amenaza a su posición. Todo está bajo control. La gente pobre es como el 80%, con condiciones de salud y educación pobres, pero la Iglesia es activa.

Vengo a reunirme a esta Conferencia con la intención de aprender de la gente y de la Iglesia. Debo decir sinceramente que estoy muy satisfecho. La Iglesia y los obispos están liderando el trabajo de paz, construyendo capacidades. Les puedo asegurar que tienen un futuro brillante, a pesar de los tiempos que están pasando.

Con esta visita mía la gente y los obispos de Colombia estarán en mi corazón y en mis oraciones.

Presentación de Monseñor John Ricard, Diócesis de Pensacola, Tallahassee, Florida

Mi ciudad fue fundada por los españoles en 1559, allí la iglesia católica de Estados Unidos tiene sus orígenes en los conquistadores españoles, especialmente en el estado de la Florida. Les entrego mis saludos de los obispos de Estados Unidos, el obispo Wenski, del comité de Justicia y Paz. Queremos expresarles nuestro afecto.

Estamos aquí gracias a su hospitalidad, y la gran experiencia que hemos tenido en los últimos días de cómo los obispos y la Iglesia en Colombia está enfrentando el reto de la paz. Lo que hemos escuchado es un gran testimonio para nosotros de la Iglesia como un testigo magnífico del Evangelio, en muchos aspectos de la vida humana y eclesial.

Como ustedes saben, esta Red Católica de Construcción de Paz se ha reunido dos veces: en las Filipinas, con el mismo intento de aprender de la Iglesia en las Filipinas la manera en que la Iglesia está siendo testigo de construcción de la paz. El año anterior tuve el privilegio de estar en Burundi, en donde concentramos nuestra atención del África oriental, en una situación de mucho conflicto y cómo la Iglesia ha trabajado en la construcción de la paz.

Y esta experiencia en Colombia muy grande, de obispos, sacerdotes, religiosos y hombres y mujeres laicos que se enfrentan a la situación, queremos fortalecer nuestros lazos de solidaridad para animar unos a otros para avanzar en la construcción conjunta de la paz.

Muchas gracias por la oportunidad.

Claudette Werleigh, Pax Christi International

Estoy aquí para representar a Pax Christi Internacional. Quiero decir que esto y muy contenta de participar en este Encuentro. He tenido el privilegio de participar en el Primer Encuentro en U. Notre Dame y en Mindanao, Filipinas. He aprendido mucho y es una manera muy buena de intercambiar experiencias y fortalecer el movimiento para la paz.

Otras razones hay para estar tan contenta. Yo soy de Haití, hay aspectos geopolíticos, económicos y se dice que hay otros que enlazan a los países, que explican los conflictos de los dos países, Haití y Colombia. Estoy aquí para entender mejor lo que está pasando en Colombia y también en mi país.

Durante 11 años estuve dirigiendo Caritas Haití y por ello he tenido la oportunidad de participar en reuniones en Colombia y en Roma y siempre hemos estudiado lo que está pasando en Colombia, igual los miembros del Comité en Bruselas y hay un libro que explica mejor cómo está la situación.

Aquí estuve antes en una Semana por la Paz y lo que me llamó la atención fue la esperanza del pueblo, jóvenes diciendo claramente que su sueño es un país en donde ya no hay conflicto. Es una responsabilidad de todos nosotros de trabajar para que este sueño sea realidad. En el Instituto Vida y Paz donde he trabajado los últimos años he tratado de abrir el conocimiento de la gente, abriendo el interés de lo que pasa en Colombia en el campo de la construcción de la paz. Tuvimos una reunión de un Comité Ejecutivo en El Salvador, con un seminario sobre Colombia porque la realidad de Colombia está muy cerca de nuestro corazón.

Estos últimos días hemos reflexionado mucho, hemos visto cómo muchos colombianos y colombianas, monjas, curas, obispos, están trabajando para crear espacio donde la gente pueda encontrarse para responder a la ansiedad y el dolor de la gente y si estoy aquí, es para entender lo que puede hacerse de ayuda para la gente de Colombia.

Saludo Ken Hackett (por intermedio de Schuyler Thorup, anexo)

Monseñor Rubén Salazar, Arzobispo
Presidente Comisión Episcopal de Pastoral Social
Conferencia Episcopal de Colombia
Bogotá.-

Su Excelencia:

Quisiera extender un especial saludo a través suyo a todos los obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, laicos y representantes de la sociedad civil de cada rincón de Colombia, y a nuestros hermanos y hermanas que nos acompañan estos días del África,

Asia, Europa, América Latina y Norte América, quienes han venido a participar de la Conferencia de la Red Católica de Construcción de Paz. Este evento sin duda será una oportunidad maravillosa para reflexionar sobre los esfuerzos permanentes para crear un ambiente favorable para la reconciliación y una contribución para superar el conflicto y la crisis humanitaria que día a día se vive en su país como consecuencia del conflicto.

En años recientes las iniciativas conjuntas entre el Secretariado Nacional de Pastoral Social/ Caritas Colombiana (SNPS) y Catholic Relief Services (CRS) en el marco del Programa “*En Solidaridad con Colombia*” se han ampliado para crear una relación solidaria particular y enriquecedora entre representantes de la Iglesia Católica de los Estados Unidos y Colombia. Nuestros esfuerzos comunes subrayan que es posible lograr, cuando avanzamos en la Exhortación del Papa Juan Pablo II de crear una “Iglesia en América”.

“*En Solidaridad con Colombia*” ha mostrado que existen muchas oportunidades para continuar trabajando hombro a hombro con la Iglesia Colombiana a través del Programa Conjunto SNPS-CRS, con proyectos que responden de manera integral al impacto del conflicto armado. De la misma manera que la relación solidaria de asociación ha crecido, el compromiso de la acción conjunta se ha extendido hacia la frontera con Ecuador para atender el drama del refugio colombiano en Ecuador, y hacia los Estados Unidos, en donde CRS y SNPS han incidido por un cambio de las políticas estadounidenses hacia Colombia; y hacia la esfera internacional, levantando las preocupaciones de la Iglesia sobre los impactos de la violencia, a través de la Campaña “En Colombia la paz es posible, de la Confederación Caritas Internacionales.

En el corazón del trabajo de CRS en Colombia está el fortalecimiento conjunto con SNPS para enfrentar los desafíos a los que se enfrentan las poblaciones más marginadas, especialmente aquellas directamente impactadas por el conflicto armado. Avances concretos en este sentido se han venido haciendo con el trabajo del experto en paz Juan Pablo Lederach con agentes de pastoral trabajando a nivel local en fortalecimiento de capacidades de comunidades y a nivel regional y nacional en reflexión conjunta con obispos y clero. Por otro lado, el Proyecto Panem que se está implementando actualmente desde el Programa Conjunto está apoyando a nueve Diócesis copartes en sus esfuerzos por responder de manera humanitaria con alimentos, atención psicosocial y necesidades jurídicas de más de 65,000 personas desplazadas y vulnerables a través de un enfoque de respuesta humanitaria integral.

De la misma manera en que las relaciones entre la Iglesia de Estados Unidos y la Colombiana han avanzado en los años recientes, las oportunidades para incidir por la paz de Colombia han comenzado a dar frutos en los Estados Unidos. Por primera vez desde el comienzo del Plan Colombia, los miembros del Congreso estadounidense han comenzado a cambiar la política que podría dar un mayor énfasis hacia las necesidades humanitarias y sociales de las y los colombianos. Aunque aún no se tiene una aprobación legislativa final, es un avance significativo que no hubiera sido posible sin los esfuerzos aunados entre las Iglesias y organizaciones de la sociedad civil colombianos y estadounidenses.

Durante los últimos siete años CRS ha trabajado para colocar la construcción de la paz en un lugar central no solo por lo que en sí misma es, sino lo que ella representa. Aprendiendo de las lecciones dejadas a experiencias de la Iglesia colombiana, CRS ha emprendido una tarea de profundizar conocimientos y contribuir a fortalecer institucionalmente las capacidades de organizaciones sociales y católicas de los dos países para avanzar hacia un clima de reconciliación. Para CRS los valiosos esfuerzos que hace la Iglesia colombiana en la

construcción de la paz tanto a nivel local como nacional es una inspiración, por su innovación, valentía y compromiso profundo. Este compromiso, personificado en representantes eclesiales como Monseñor Héctor Fabio Henao, cuyo liderazgo incansable y dedicación han creado oportunidades al interior de la Red Cáritas, para que la Iglesia incida por aquellos más necesitados a lo largo y ancho del país.

Quiero desearles muchos éxitos en su reunión, y mi convicción de que la experiencia Colombiana y el coraje de sus pobladores continuará siendo una inspiración para todos aquellos que desde el exterior oran y apoyan los esfuerzos para construir la paz. Yo oro porque un día, ojalá pronto, Colombia y su gente pueda ver, de manera permanente, un nuevo amanecer, libres de miedo y de sufrimiento. Este día llegará como consecuencia de los incontables esfuerzos por la paz y la reconciliación, esfuerzos de muchos, algunos presentes hoy en este recinto y otros comprometidos con una paz justa en Colombia, hombres y mujeres que son testigos de esperanza y creadores de un futuro de dignidad para todos.

Nuestras oraciones están con todos Ustedes,

Fraternalmente,

Ken Hackett
President
Catholic Relief Services

Reflexiones de la CPN – Conferencia Pública

Obispo John

Ayer en la tarde me solicitarle que diera mi impresión general sobre lo que hemos hecho en esta semana que hemos estado juntos, que diera un resumen para este grupo de Obispos colombianos. Como obispo nigeriano, es muy contento de tener la oportunidad de saludarlos y bendecirlos.

Durante estos últimos días aprendimos muchísimo. Hasta llegar a Colombia sabía muy poquito de este país y muy desequilibrado, solo se oye lo que dice CNN, lo que dice la BBC y solo dicen sobre los carteles de la droga y sus actividades criminales y despiadadas. Ya sé más, entiendo mejor la complejidad y los grandes retos de estos años que ha durado el conflicto, el drama de los desplazados, las inequidades.

Pero también puedo ver la realidad positiva: la belleza de sus paisajes, la ciencia del crecimiento (si Latinoamérica se le llama el tercer mundo, los estándares de Bogotá y Medellín no es el Tercer Mundo), por esto los felicito.

Una de las cosas que aprendí como africano es la presencia significativa de afro colombianos (hasta 10 millones), yo no sabía que tenía tantos primos perdidos en este país. No había conocido a un afro colombiano en mis viajes. Estamos familiarizados con los afros de Brasil y de Estados Unidos. Pero ahora entiendo por qué CPN nos trajo aquí, uno de las grandes cosas es mostrarnos lo que la Iglesia en Colombia está haciendo en este país. Ahora venimos de un país en que vemos un trabajo delicado por la paz. Monseñor Héctor Fabio describió a Colombia como un a Escuela para la Paz, estamos feliz de estar en esta escuela como estudiantes. El liderazgo de los obispos tan transparente y tan coherente, guiado por

los principios básicos, unidos en la fe por su pueblo, ustedes en la CEC tienen esto como condición para hacer un trabajo serio.

En naciones donde la situación es crítica, no es claro que pueden hacer, los felicito porque pueden aquí ustedes trabajar conjuntamente, hombro a hombro, que ustedes logren arrastrar a otros en este hermoso trabajo, clero, religiosas, laicos de manera solidaria con el pueblo, especialmente con los más pobres y los más débiles.

Admiro el programa que nos han mostrado a tantos niveles: el de negociaciones en que la iglesia se ha involucrado con el Gobierno colombiano (GOC) y los combatientes e incluso hasta niveles comunitarios, hasta los niños Sembradores para la Paz, en donde los niños se convierten en sembradores para la paz con otros niños y adultos también.

Vuelvo a mi país con muchos más conocimientos, veo que la Iglesia está trabajando con compromiso y con valentía. En Colombia la IC es 90% de la población, entonces los líderes de la i son líderes del pueblo, ello significa que los obispos tienen mucho prestigio, que implica una gran responsabilidad evangélica. Vengo de un país con 20%, así que el prestigio del obispo de xx o se puede comparar con el del obispo de Bogotá. Pero aprendo que puedo tomar iniciativa para hacer más en aquellas tareas como aquellas de mejor entendimiento entre los musulmanes y católicos (50% de cada uno). Cuando venga a Col los pondré en mis oraciones porque ya se que el proceso de paz debe continuar, basado en la justicia, la verdad y la reparación. Pero el objetivo final debe ser la Reconciliación, que no es posible sin el perdón. Ustedes deben encontrar las maneras de encontrar la unión entre la justicia y la paz.

También deben buscar constantemente la verdad, tanto la del vencido como del vencedor, del combatiente legal como el ilegal, la de las víctimas, la del gobierno, cuando todas estas verdades se unan, solamente la Justicia podrá funcionar.

Mons HFH dijo que la CEC busca hacer su trabajo con un profundo sentido de autonomía, yo entiendo que esto puede ver claramente que esta posición no significa neutralidad porque no se puede ser neutros cuando la gente está sufriendo.

Ahora tengo buenos recuerdos de mis nuevos primos de chocó y otras partes, ayer los vimos en la liturgia afro colombiana. La iglesia en África está creciendo, les estoy sugiriendo a mis hermanos que extendamos una mano a nuestros primos acá para respaldarnos mutuamente, quisiera que consideraran fuertemente esta propuesta. Desde el sínodo africano 1994, Ecclesia en América, recuerdo al Obispo de Cartagena que se refirió a esto, recordándonos que su Arq. Era el punto de distribución de los esclavos, esto puede ser realidad extender las manos, si este obispo sigue allí, por favor repítanle esta idea, debemos andar hombro a hombro.

Agradecemos a este CPN por habernos permitido estar en Colombia

Juan Pablo Lederach

Quisiera rápidamente agregar tres o cuatro observaciones que hicimos sobre aquellas cosas más sobresalientes en promesas y retos para la reconciliación, teniendo en cuenta las exposiciones:

Complejidad del conflicto, pero al mismo tiempo unas ricas experiencias, el reto es cómo lograr que coordinen juntas.

La posición tan exclusiva que se encuentra la Iglesia católica, esto puede ser visto desde la perspectiva sociológica y teológica; como sociólogo, puedo decir que la I está en todas

partes, desde el nivel más alto hasta el más comunitario, tiene una capacidad vertical extraordinaria que une a comunidades hasta procesos de paz a nivel nacional. Tenemos también gente de todas partes del conflicto que respetan a la I. esta conexión vertical y horizontal nos da un recurso extraordinario que tiene la I y esta es la mayor promesa y potencial, el reto es cómo vamos a maximizar y potenciar esta situación. Desde la visión teológica, la percepción que más se escucha es **acompañamiento**, que en latín conjuga *com* y *pan* es el compartir alrededor de una mesa en donde hay pan. En Colombia se habla de esto en todas las actividades: estamos acompañando a una comunidad de víctimas, estamos acompañando un proceso de paz, esto tiene una espiritualidad profunda, transformadora, que aporta mucho más que a una solución económica, política, sino que busca a profundizar más. Yo lo veo de una manera más profética, que muestra la forma en que se combina simultáneamente lo profético y lo pastoral. Esto crea promesas y retos: saber cómo y cuando confrontamos las cosas que sabemos que pueden xx y cómo los acompañamos.

Tenemos tres verdades u observaciones de verdad que escuchamos en la Conferencia: primero, la violencia colombiana ha sido sistémica y colectiva durante muchas décadas; sin embargo la reconstrucción, reparación y reconciliación ha sido dominada por un marco legal que se enfoca en la víctima como individuo y que requiere que la víctima pruebe su calidad de víctima. Esto presenta un reto importante, que se podría analizar desde la perspectiva de la comunidad en colectivo, para no dejar a la víctima sola en un contexto distante y polémico.

Segundo, las oportunidades de apoyo que oficialmente se les da a los que están más afectados por la violencia se compara con la que se da a los victimarios, parece que esto está desequilibrado. Hay una opción preferencial en el ámbito político que favorece al victimario y esto presenta retos a la I de cómo encontrar un balance

Tercero es en Colombia encontramos las mayores señales de esperanza y de plataforma que pueda sostener la reconciliación y el cambio y todo apunta a las comunidades locales, que van a encontrar la forma como colectividad, de encontrar pan, paz y vida, de la manera en que algunos grupos con los que hemos trabajado, ellos encuentran la forma de empoderarse y enfrentar la situación. Con frecuencia esta es la posición de la I en su trabajo, promoviendo en las comunidades locales la forma de enfrentar la realidad cercana, frente a los bandos.

Si resumiéramos estas experiencias con el profeta Miqueas. hacer justicia, amor, misericordia, y caminar humildemente con Dios. Esto muestra el camino de las últimas cinco décadas para enfrentar el conflicto y caminar al lado de su pueblo.

P. Darío Echeverry

Presenta un mensaje del Presidente de la República, presentando algunos elementos frente a los sucesos vividos por el país frente al asesinato de los diputados del Valle.

1. La Iglesia católica en Colombia a través de CEC y SNPS viene trabajando en la construcción de una cultura de paz y de derechos humanos. Hace tres años bajo el gobierno Samper, el Alto Comisionado la ve que no hay voluntad de las partes para negociar, renuncia a una salida negociada y opta por una salida militar. El Cardenal crea una Comisión de Conciliación Nacional, conformado por personas de diversos orígenes, comprometiéndose todos a trabajar por una salida negociada al conflicto armado. Y se plantean: una política de paz de Estado; el involucramiento de la comunidad internacional; la necesidad de construir una paz anhelada sobre una cultura de DH y el DIH.

La CEC reconoce que necesita una identidad propia, como Iglesia, entonces conforma una Comisión Episcopal de Paz de Iglesia, cinco obispos hacen parte de ella, para el proceso con ELN. Otros cinco para el proceso con paramilitares. Otros dos para el proceso con las FARC. Y otros dos obispos más: Mons. Nel Beltrán y Mons. Alberto Giraldo, hacen parte de esta comisión. Se reúnen periódicamente.

2. Necesidad de caracterizar el conflicto armado que vive Colombia, con un particular significado: que día a día enfrentamos un manejo político y mediático, que desde el lenguaje intenta definir posiciones estratégicas. Por ejemplo en Colombia hasta hace cinco años nadie discutía que existe un conflicto armado, pero la posición del presidente Uribe negó esto, que hay un Estado garantista, desafiado por unos narco-terroristas.

Esto tiene un significado de orden jurídico, político y social. Estos tres grupos en Colombia la Unión Europea los incluye en la lista de terroristas, con las implicaciones para ello. Una implicación para la CCN, la I trabaja en la construcción de la paz sobre los cimientos de una cultura de DH y el DIH, en la medida en que se excluya esta concepción de conflicto, no hay espacio para la aplicación del DIH; los insurgentes y los paramilitares han pedido que se revise esta concepción de terroristas, y piden reconocimiento de sedición.

Utilización del lenguaje como descalificación del contrario.

3. El conflicto colombiano ya no es meramente un conflicto colombiano, desbordó las fronteras patrias. La Iglesia católica en Venezuela viene a pedir la cooperación de la CEC porque el conflicto en frontera desbordó la situación interna y llegó a Venezuela. El movimiento bolivariano es un movimiento regional. La CEC buscó el apoyo de la Iglesia católica en Estados Unidos, España, el Vaticano y otros. Esta es una correspondencia de respuesta de Iglesia a una constatación: el conflicto desborda lo interno. Por ello necesitamos la alianza estratégica y relación de comunión de otros lugares.

4. La Iglesia desde la Comisión de Conciliación –apoyado por la Comisión Episcopal de Paz, se acuerda que la salida al conflicto es la salida política negociada. Se lee una pieza de xx

Cuatro puntos de la convicción de la salida política y desafíos:

1. la sociedad colombiana está llamada a enfrentar desafíos: es indispensable atender las condiciones de injusticia social
2. no habrá posibilidad de una salida, si no hay una salida para el narcotráfico, que es el combustible del conflicto
3. el cumplimiento de los compromisos pactados, para el proceso con los paramilitares o con el goc, ha habido incumplimientos por parte del Estado.
4. la reconciliación: tenemos que trabajar por la verdad, la justicia, la reparación, pero esto requiere antes un horizonte claro de reconciliación

Política de Paz permanente de Estado: es un proceso para su construcción, que debe ser fruto de un gran consenso nacional, que no depende de los intereses del grupo, que debe asegurar una paz verdadera, que tenga en cuenta criterios económicos, políticos, sociales.

La CCN y la Comisión de Paz debe seguir insistiendo en las causas de la violencia.

El desafío de la Justicia Transicional
Monseñor Nel Beltrán, Obispo Diócesis de Sincelejo

En Colombia ha habido una historia de violencia, los dos últimos siglos ha habido guerras, la época de la Violencia y en los sesenta el surgimiento de alzados en armas con perfil marxista.

Advertencias:

1. Nunca hemos podido construir una política de Estado
2. estilo de tramitación de conflictos: indulto y amnistía, incompatibles con la Justicia transicional; con la Corte Penal Internacional, se ha inaugurado la ley de Justicia y Paz, que asume la justicia transicional
3. La Ley de Justicia y Paz tiene dos avales democráticos: procede del Congreso de la República, que la expidió y luego adecuada por la Corte Constitucional.

Es imposible ética, política y jurídicamente dejar en la impunidad a los actores de violaciones graves de derechos humanos

El modelo de justicia transicional puesto en marcha con la ley 975 de JyP, qué luces y sombras arroja para construir democracia en el país?

Qué tan efectivo será este proceso para avanzar hacia un pleno Estado de derecho en Colombia?

Una justicia transicional responde a un modelo transicional de país? Si es así, hacia dónde? Los más críticos consideran involución y retroceso; otros pensamos que sí podemos tomar ventaja de esta situación de transición que supere el narcotráfico y la violencia.

A raíz del proceso de desmovilización (modelo DDR) iniciado por el presidente Uribe con las AUC (en sus variadas expresiones por sus orígenes o perfiles actuales, como los de nueva generación, todos en alianzas con narcotráfico, algunos con propuestas conocidas como el "proyecto político", preocupante en las circunstancias actuales).

Luces y Sombras de la aplicación de la Ley de Justicia Transicional en

Luces:

1. más allá de las críticas y riesgos reales, es un acierto tener un marco jurídico. Hay una seguridad jurídica avalada por el Congreso y la Corte Constitucional
2. se reconoce el derecho de las víctimas en sus derechos a la VJR
3. se crea una CNRR pro-víctimas y pro-reconciliación que debe vigilar para que la ley se desarrolle de verdad
4. el país ha tenido un realinderamiento del cual Mons.Nel es crítico
5. efectivamente ha disminuido la violencia armada política y para-política. Se ha logrado el acompañamiento de la comunidad nacional e internacional en el proceso (como la veeduría de la OEA), se están dando los primeros pasos para reparación, desde CNRR están aportando estudios

Sombras:

1. intereses individuales, visiones partidistas, toma previa de posición frente al fenómeno ponen en riesgo el proceso de desmovilización
2. la verdad se ha combinado con mucha mentira
3. el conflicto armado colombiano sigue vigente, en algunos aspectos hay metamorfosis pero subsiste

4. jhay denuncia de reaparición de nuevos grupos emergentes
5. el narcotráfico sigue siendo el principal motor de la vieja y nueva violencia
6. aunque la institucionalidad comprometida con el proceso ha manifestado compromiso y voluntad política para sacar adelante el proceso, en la práctica la voluntad no parece tanta, los recursos no parecen suficientes
7. no hay suficiente garantía para la reparación a las víctimas
8. falta mayor compromiso en materia de seguridad y protección
9. de continuar así las cosas, muchos delitos atroces quedarían en la impunidad
10. no se augura trabajo tranquilo y eficiente para CNNR regionales
11. Jentendida reconciliación como proceso social y político no se está trabajando hacia un estado democrático y de derecho
12. el proceso ha desbordado todas las expectativas, hay dificultades presupuestales y se podría correr el riesgo de pasar a la esfera de la CPI.

Comentarios:

Peter John Pearson:

Escuchando las historias de Colombia durante esta semana me he dado cuenta qué tan profundamente compartimos el dolor de una nación que ha sido distorsionada por la violencia, la inequidad e injusticia y que tiene una ambigüedad frente a su futuro.

Hemos revisado ese pasado de oscurantismo y pareciera que muchos pasos faltan por darse en este país. En los días más oscuros del Apartheid yo solía escribir y reflexionar sobre lo que pasaba, mi oración es que estas cosas que nos trajeron acá pasen

1. Quisiera sugerir que el camino desde el apartheid a lo que se considera hoy una democracia, la justicia transicional se ha ido implementando y hay tres hitos que no han sido el consenso de grupos variados, que van a permitir el avance del proceso: participación, viniendo de una historia de exclusión, si la voz de los marginalizados no está totalmente representados, una democracia necesita pasión e inclusión
2. la inequidad especialmente la económica sigue siendo una realidad
3. la justicia social en un país en donde tuvimos trescientos años de explotación sostenida e inequidad debe ser trabajada

La JT se ha reflejado en la política y tipos de prioridades que hemos implementado en nuestro país, de manera simultánea. Yo pienso que probablemente la señal más conocida del apartheid a una sociedad moral decente, ha sido la Comisión de la Verdad.

Siento que ha habido dos discursos: alrededor de la primera elección que ganó Mandela, que marcó el primer evento de una sociedad dividida que podía en adelante pertenecer a todos en el país

Segundo, la Comisión.

Los dos momentos hay que analizarlos combinados: la transición restauró a algunos excluidos el derecho a la ciudadanía; la CV

Había que hacer algo más: un procedimiento particular de reconocimiento para restaurar la dignidad humana y civil, para establecer responsabilidad y medidas para restablecer la dignidad, que la virtud de decir la verdad se restablezca para que el dolor y el sufrimiento de las víctimas se hubiera podido reconocer.

Que el victimario se hubiera convertido y restaurado para incluirlo en la sociedad

La sociedad de transición se trata de calidad y participación, también de abrir espacios públicos ciudadano.

Tercero, preguntar acerca de la Iglesia, que jugó un papel importante en el Apartheid, junto con otros hermanos de la fe, aunque a veces se encuentra en una situación de ambigüedad: ¿Cuál es el camino a seguir, cuales son las ventanas de oportunidades para que las comunidades se encuentren? Eso es parte de otro tipo de paz, la del post-conflicto.

La I hace muchas cosas, y a medida que lucha con la ambigüedad, ha profundizado en la participación política, pero también ha hecho una elección: hacer la paz por medio de proyectos de desarrollo, pero también con una nube encima de la cabeza, como la pandemia del sida, que afecta en nuestro país como la guerra en otros países.

Hemos manejado esto en algunas veces con parches para mantener algunos espacios geológico, teológico y lógico para hacer correlaciones, para que este mundo pueda convertirse en el reino de Dios.

Panel 2: El desafío de afrontar grupos armados en un contexto dinámico

Mons. Leonardo Gómez Serna, Obispo Magangue (ponencia completa anexa)

Va a presentar su experiencia como obispo en el trabajo por la paz, en zonas de conflicto, primero en Tibú, en Socorro-San Gil y ahora en Magangue.

Insistirá en algunas consideraciones:

1. Como Iglesia sabemos que la paz es fruto de la justicia, por eso todo el esfuerzo que hace por promover justicia social, trabajar con la gente y formarla para que logre salir adelante, con la certeza de que con la comunidad se conseguirá fácilmente
2. Paulo VI decía que el nuevo nombre de la paz es el desarrollo. Juan Pablo II en la Centesimus Annus -18, dice que la verdadera paz no es el cese militar sino de la terminación de las causas que originaron la guerra. Su enfoque es por el trabajo de desarrollo integral,
3. Esta labor conlleva muchos riesgos; se ha contado con la cooperación de la Iglesia católica, de la comunidad europea, el gobierno local y departamental.
4. insistiendo en este trabajo, se avanza en la paz con justicia social.

Desarrollo integral de las personas y comunidades

Tres aspectos ha sido fundamentales en su diócesis y en otras:

- a. la organización: clave del desarrollo, insistiendo en familias y grupos familiares, habitación digna y autoconstrucción, grupos comunales, líderes y laicos, para tener un trabajo consistente de desarrollo
- b. la educación/ formación a comunidades: “la peor de las esclavitudes es la ignorancia” decía Bolívar –grupo de jóvenes para que trabajen en la comunidad, cerca de 600 en el grupo - en zonas rurales tienen sistema de aprendizajes (educación en el campo, EPC, et.
- c. los proyectos productivos,

Diálogos pastorales y comunitarios con grupos armado

Diálogos pastorales: La primera reacción fue rechazar la violencia, organizar peregrinación de paz, para mostrar solidaridad con las víctimas. El trabajo de Mogotes en una toma guerrillera para hacer un trabajo de Soberanía Popular. Se acercaron a los armados, con fines eminentemente evangelizadores y humanitarios para promover la justicia y la construcción de la paz.

Alcances: evangelizar a los armados, escucharlos, establecer lazos de confianza, para clarificar, abrir espacios para acuerdos humanitarios concretos

Diálogos comunitarios son una forma de Empoderamiento de líderes de las comunidades, para sobreponerse del miedo, frente al exterminio, para darle a entender a los grupos armados que no utilicen a los civiles en su guerra.

Buscar logros o acuerdos humanitarios, desde el propio grupo civil.

El protagonismo y la conducción esta en el pueblo.

Los diálogos comunitarios son esfuerzos de la gente por recuperar soberanía popular, para la liberación integral, la justicia y la paz.

Se rechazan las presiones de gobiernos, porque el derecho al dialogo viene de Jesucristo, no del gobierno.

Arzobispo Javellana Ledesma – Filipinas - Comentarios

Saludos para todos, quiere excusarse porque no puede dar su presentación en español aunque las filipinas fueron colonia española y luego de los EU por cincuenta años, (en broma, pasaron del convento a hollywood).

En Mindanao, la isla mas al sur de las Filipinas, mi hermano obispo estaba hablando del dialogo, lo hemos hecho con grupos separatistas musulmanes en Mindanao, que tiene un conflicto con cristianos por los últimos 300 años, pero en los últimos veinte años ha venido habiendo violencia comunitaria entre las dos comunidades.

En 1937 un obispo fue asesinado en su aldea de mayoría musulmana. En 2000 un sacerdote fue asesinado y un sacerdote italiano ha sido secuestrado desde junio. Es en este contexto que los obispos han entrado en dialogo con los Ulama musulmanes, líderes religiosos o teólogos y en muchos casos asesores de los rebeldes. Se comenzó el dialogo desde 1996 y hasta ahora nos hemos reunido con nuestras contrapartes regularmente.

Esta ha sido una experiencia para establecer puentes, insistimos en que esta no es una lucha religiosa, porque nuestros líderes trabajan desde una perspectiva de paz, cuando se presenta un hecho de violencia de Abu-Sayad que tiene nexos con Al Qaeda, cuando hay violencia que proviene de uno de los grupos, sacamos declaraciones poderosas. El dialogo es a alto nivel entre líderes religiosos.

Hemos intentado trabajar con comunidades en una semana de paz, que puede ser cultural, simposio contra drogas, o dialogo entre las comunidades y es ve mas disposición. Esperamos aportar a los jóvenes para una cultura de paz.

Queremos una cultura en tres etapas: cultura de vida, cultura de paz y una cultura de derechos humanos y democracia, saber como involucrar a nuestras personas. El círculo externo sería la forma en que se construye una cultura de paz.

La experiencia de paz es importante porque se puede promover este diálogo, con ayuda de la cooperación y que mediante la escucha unos a otros podamos transformar las condiciones del país.

Monseñor Darío Monsalve- El desafío de superar los vacíos entre la agenda política nacional y los procesos locales: ¿cómo incluir a las comunidades para que tengan su misma voz? (ponencia anexa)

En mi trabajo de los últimos años he estado aprendiendo a tratar la violencia de manera diferente, en mi diócesis. Buscamos construir tejido eclesial y social, para la reconciliación y la paz, el evangelio de la paz de San Pablo.

Comentarios Mons. Silota

Ha visto que hay algunos aspectos diferentes y otros comunes con Mozambique, voy a contar sobre nuestra experiencia, ustedes decidirán que es común y que es diferente:

Mozambique ha tenido dos grandes guerras: contra el régimen portugués y luego entre dos partes por el poder. Ambas duraron casi 30 años, la Iglesia no fue indiferente al sufrimiento de las personas. La conferencia episcopal creó una comisión de diálogo, entre 1984 – 1989. Para poderlos convencer que se encontraran y dialogaran fue una labor muy ardua.

El presidente de Zimbabwe y el de Kenia, al final en 1990 el gobierno aceptó un diálogo con la otra parte. No era claro en dónde, no había acuerdos, podría ser en Roma dado que estaban avanzadas algunas acciones, pero en ese momento se acordó que habría un representante del gobierno de Italia, uno de la Comunidad de San Egidio, y una de la Conferencia de Mozambique, el Vaticano apoyo. La conversación en Roma fue de casi tres años, luego fue trabajo muy fuerte, el acuerdo se firmó en octubre 1992. Algunos aspectos:

- unidad nacional
- cooperación entre ambas partes en la reconstrucción de la paz
- cese al fuego y paz
- democracia y libertad de los ciudadanos

La iglesia se guió por los siguientes principios:

- formar a la ciudadanía, concientizarla en que la solución debía ser pacífica, esto se logró gracias a las cartas pastorales de la Conferencia Episcopal
- contactos con las dos partes beligerantes. La iglesia hizo todo lo posible porque esto se convirtiera en un escenario del gobierno, los necesitábamos a las dos partes
- incidencia sobre la agenda
- utilizar canales diplomáticos,
- buscar que podía unir a la gente
- evitar las culpas, por un espíritu de perdón
- utilizar la influencia de amigos de ambas partes

Luego se vio la necesidad de una integración social, formal, porque la guerra había generado presiones y heridas profundas en la sociedad de Mozambique. Mucha gente había visto como

sus derechos habían sido violentados, muchos sabían quienes fueron o quienes podían ser y todo generó heridas. Aunque la guerra de las armas había pasado, la guerra de los corazones estaba, las personas cargaban odio, por lo que la paz era muy frágil, había que abolir el odio para que la paz fuera real.

Fue a través de Caritas que alguna gente fue formada para ir con la gente, para apelar a un perdón mutuo, indistintamente, a tratarse como hermanos, a utilizar sus rituales tradicionales, para reconciliarse para cicatrizar heridas.

Todo este proceso duro cuatro años 1992-1996.

Educación en los colegios: la iglesia sabía que la paz no era solo silencio de las armas. La paz debe ser consolidada por las personas mismas, quienes deben ser los protagonistas de la paz.

Era difícil para ciudadanos de otras partes del país beneficiarse de la universidad estatal; se logro, la iglesia creo que esto si se podría hacer. Ahora tiene cinco sitios lejanos con universidad. Utilizo diferentes formas, que hubiera perdón mutuo.

La paz humana, sinónimo de respeto de derechos humanos

Todos esos acuerdos debían permanecer, pero luego de las elecciones del 94 y en el 99, la oposición no aceptó modificaciones. La Iglesia vio que la guerra no podía volver.

Panel 4 – Estrategias de acompañamiento solidario en la construcción de la paz y la reconciliación

Mons. Héctor Fabio Henao

1. La cooperación, posición de la Conferencia Episcopal Colombiana: el acercamiento en cooperación, más que un ejercicio de normas técnicas es un acercamiento humano
2. La solidaridad debe acercar el dolor ajeno y nos debe permitir propuestas y caminos de paz y de reconciliación. Los hechos violentos hieren a la familia humana, la solidaridad no es solo un hecho económico, no es una transferencia de recursos, es un sentir común, en la posibilidad de construir juntos, basados en los principios de subsidiariedad y en el respeto.
3. la corresponsabilidad sobre los bienes del mundo. El caso de las drogas considera este tema.
4. la cooperación debe ser un camino de doble vía, de hacer y activar redes para ponerle suficiente énfasis en la cooperación en relaciones, basado en la potencialidad de los pueblos

Conclusiones:

1. La solidaridad tiene que ver con la justicia verdadera entre las naciones, más allá de las relaciones comerciales, es reconocer no solo dar, derechos y dignidad a pueblos y a gentes
2. La solidaridad nos aporta en una apertura
3. la solidaridad relacionada con valores y principios

Bishop Thomas Wenski

Expresa su pesar y condolencias por los hechos de los últimos días, quiere que sepan que el tema de Colombia y las personas de Colombia están en sus oraciones.

La comunidad colombiana en Estados Unidos es muy grande, habría que pensar en una manera de involucrarla en la búsqueda de la paz.

La USCCB ha cooperado con la CPN desde sus inicios. Es presidente del Comité de Asuntos Internacionales, de la promoción de justicia y paz a nivel mundial.

Además de nuestro interés en Medio Oriente y África, nos hemos enfocado en Haití, Cuba, Colombia y Venezuela. Los temas en los cuales hemos dado más hincapié son derechos humanos, la libertad religiosa, la construcción de la paz, el desarrollo económico, los desplazados/refugiados.

La USCCB ha buscado mecanismos, a través del Secretariado para América Latina y de Catholic Relief Services, estos dos hacen que la solidaridad de la I EU no solo sea afectiva, sino también efectiva. Muchos de ustedes conocen a Mary DeLorey, representante de CRS, pide que todos los miembros de CRS se pongan de pie, como expresión efectiva y afectiva.

Se quiere avanzar en una agenda para compartir la doctrina social de la Iglesia con los que tienen el poder para tomar decisiones y así influirlos, para hacer política de una manera que esté más de acuerdo con la DSI, y en eso tratamos con los medios, los académicos y los políticos. En Septiembre 2005 26 obispos de América Latina se reunieron en Washington para discutir el desarrollo integral. Hemos facilitado visitas de obispos de varios países a Washington, para facilitar encuentros con congresistas, representantes del Departamento de Estado, otras personas interesadas en la problemática de A.L. y de Colombia.

A futuro existen posibilidades nuevas: asegurar que todos los grupos estén incluidos y que la USCCB y el Comité de Asuntos Internacionales están dispuestos a facilitar contactos como miembros de gobierno y otros, quizás es un momento favorable para Colombia en el Congreso de Estados Unidos. Hemos conocido algunos detalles del Plan Colombia, en el Congreso ha cambiado el % de ayuda hacia desarrollo humano en vez de hacia la ayuda militar, partiendo del aporte de ustedes, es resultado del cabildeo nuestro en el Congreso. Hemos trabajado en los acuerdos sobre los Tratados de Libre Comercio, para lograr que estén más transparentes y de acuerdo con DSI. Hoy salió una nota de la presidenta del Congreso de la Cámara Baja que por lo ocurrido en estos días, aunque no puede ser resuelto un TLC, hay que abordar este asunto antes que proceder con los tratados. Es un momento favorable para que nuestra USCCB sea anfitriona de unas visitas de delegaciones que vienen de los Obispos colombianos, para ir al Congreso, informar y quizás influir las decisiones que afectan a este país.

Si ustedes los obispos colombianos creen que esto sea oportuno, estamos dispuestos a facilitar esta visita. Estamos abiertos a trabajar en conjunto con la CEC, nosotros no vamos a ir al Congreso con un plan o propuesta que ustedes no han dado el visto bueno. Estamos abiertos para facilitar el cabildeo en el Congreso y Gobierno estadounidense y para ayudarles lo más importante es que las ideas tengan los mayores detalles posibles, aunque sabemos que la situación es compleja, tenemos que presentar los puntos de vista con la mayor claridad.

Scott Appleby - CPN

De cierta forma, lo que se habla hoy se va a alimentar de las reflexiones sobre CPN. La primera parte: CPN, la segunda sus orígenes y cuales son sus retos.

Esta red es una afiliación de universidades, organizaciones, movimientos e individuos católicos que buscan la justicia y la transformación no violenta. Se inició desde el Instituto Kroc de la U, Notre Dame con Catholic Relief Services –CRS. Esta es una alianza muy

valiosa para nosotros, luego entraron otras como Boston Collage, Georgetown U., U. de América, y luego otras organizaciones e instituciones que hacen parte de la CPN: Maryknoll, USCCB, la Comunidad de San Egidio y otros.

El propósito de la CPN es expresar solidaridad alrededor del mundo con comunidades, compartir las mejores prácticas a nivel local, regional y nacional, para traer la iglesia en comunión. El arzobispo de Nigeria hoy habló de la Escuela de Paz que puede aportar a muchos más, no queremos reinventar la rueda, pero si hemos hecho parte de este proceso, queremos invitar a los obispos e Iglesia colombiana de mantener un diálogo permanente, es un ejemplo de lo que queremos hacer.

El otro tema es no solo de universidades, analizar la relación entre lo académico, la teología, la teoría y la práctica, como estas se informan entre sí, como se informan de lo que pasa en el terreno, como podemos retroalimentar teológicamente, temáticamente.

Hay dos tipos de enfoques para la paz y la justicia: uno tiene que reflexionar sobre la grandeza de Dios y al mismo tiempo debemos saber quién se robó la carpa.

Cómo hacemos esto desde la CPN compartiendo las prácticas?

A través de conferencias como la que acabamos de hacer en Colombia. Es la cuarta, la primera en Notre Dame que fue la planeación; la segunda en Mindanao y el año pasado estuvimos en Burundi, para trabajar con muchos sobre la zona y la iglesia. En cada una de las conferencias la meta es traer gente de estos tres sitios mundiales y crear un núcleo. Estamos tratando de crear una red activa, de miembros, quienes han participado tienen la posibilidad de ser invitados a futuro. Para seguir creando esta membresía de la ley.

En segundo lugar, tenemos una CPN en 2008, que busca presentar un libro como primer paso para crear la teología sobre una paz justa, con autores como John Paul Lederach y otros, que “meten un dedito” en el agua, que escriben sobre teología, ética, sobre lo que significa una “paz justa”.

En tercer lugar, el seguimiento de estas conferencias, además de la pagina web, las gorras, es capacitación y educación

Orígenes

Nosotros ayudamos a reunir lo que la gente está queriendo, construir paz desde la base, pero si están conectando verticalmente con Iglesia nacional y transnacionalmente. El hecho de que esta sea la nueva realidad, es importante. Tenemos que fortalecer la cultura de paz, la enseñanza social de la Iglesia, desde Juan CCIII hasta Benedicto XVI, como alternativa, la CPN no solo ve la realidad de manera vertical, sino también horizontal.

Tenemos tres retos:

1. No solo para la CPN sino para todos: evangelizar a nuestra propia Iglesia, justicia en el mundo, cambiar las estructuras, etc. es algo de lo que hemos hablado, pero la evangelización se debe a que no ha internalizado plenamente la construcción de paz como una prioridad, no solo lo litúrgico y es una realidad no solo para Colombia sino para todos. Que se entienda que el trabajo de la Iglesia es para construir la paz y la justicia. En algunas partes se interpreta mal esto, como que al enfatizar la justicia y el desarrollo económico o al comprometerse con la incidencia política, esto es una

- transgresión del alma, de la labor espiritual de la Iglesia. Si no aliviarnos las situaciones por las que vive el ser humano, no podemos tratar las necesidades espirituales, porque van de la mano. Hay una gran necesidad de capacitación. A veces hay resistencia y otras es que no hay suficiente conocimiento
2. Cómo CPN puede apoyar en Colombia. Salimos recargados pero también reinspirador, orgullosos y sobrecogidos por tantas necesidades. Hay un pasaje del Evangelio que dice que está sobrecogido porque la gente viene por Él, hasta dónde podemos responder con recursos limitados?
 3. La logística del crecimiento: cómo vamos a fortalecer el trabajo de la Iglesia en Colombia? Tenemos algunas ideas y hemos hecho seguimiento a algunas ideas de trabajo, intercambios entre África y Asia, etc. Cómo con sus recursos y nuestros talentos podemos promover o enfrentar el reto de una aplicación de nuestros recursos y de la manera en que lo estamos experimentando.

Trabajo en Grupos

Grupo 4: Seguimiento a CPN

1. Comunicación sobre la Conferencia, diferentes formas de comunicar lo que estamos haciendo, comunicarnos a través de prensa católica sobre las ideas de estos días y encontrar formas de disposición de documentos, en la web. Que se conozcan las iniciativas de la Red con otros como la Campana de Caritas Internationalis la paz es posible en Colombia
2. Cómo algunas de las experiencias de la Iglesia colombiana, que hemos conocido en visitas y los diálogos de estos días se pueden poner a disposición a nivel más amplio, de las experiencias que pueden ser útiles para Sudan o Medio Oriente, mucha gente dijo que no tratamos de hacer evaluación crítica del éxito de estas experiencias; es un llamado para mirar buenas prácticas para determinar qué es lo que funciona y qué podemos comunicar
3. Otros aspectos hacia futuro como la idea de relacionar el trabajo de construcción de paz con la comunidad empresarial; cómo unir este trabajo con la exploración y el papel que juegan en Colombia y en los Estados Unidos la Iglesia y sobre la Justicia Transicional

Grupo 3: Grupos armados

Al inicio del grupo JPL preguntó sobre experiencias en el diálogo qué hacer y qué evitar. Tres observaciones:

1. Prestigio y presencia de la Iglesia, tema clave que permite a la Iglesia entrar en estos espacios de diálogo, si no fuera así, no sería posible ni hablar de diálogo. No se profundizó de dónde viene este prestigio, a profundizar más
2. El contexto: hay variedad de experiencias de diálogo y el contexto parece influir en la manera en que se da el diálogo
3. en lugares donde hay diálogo pastoral o diálogo comunitario, hay elementos a destacar:
 - a) unidad de la Iglesia
 - b) preparar las condiciones para el diálogo antes: quien habla, qué sitio es seguro
 - c) oración, espiritualidad favorece el contexto para hablar sin temor, superación del miedo antes del diálogo
 - d) acuerdos que se logren, hay que darles seguimiento

- e) se está haciendo el diálogo en equipo, más sostenido en equipo pastoral desde el Obispo hacia sus equipos y con la comunidad, para tener suficiente presión para sacar acuerdos.
4. fue interesante en el grupo ver que todos tenían experiencia amplia de haber entablado un diálogo con varios grupos

Grupo 2 – Agenda Nacional y procesos locales

- Empoderamiento de las comunidades
- Trabajo a largo plazo
- Empoderamiento debe llevar a articulación con lo nacional e internacional
- Visión de desarrollo y prioridad a los pobres
- Comunitarizar: que los procesos sociales partan de la fe, trabajar lo rural y el liderazgo comunitario (no unos pocos líderes)
- Lo social debe articularse con otras instituciones, no solo intra-eclesial, sino inter-institucional, valor de las redes regionales, nacionales e internacionales, frente a la globalización
- Que la comunidad se forme en DH, DIH, ética, la comunidad se debe convertir en sociedad civil
- Muchos gobiernos quieren coaccionar la cooperación internacional, se requiere que las comunidades se empoderen y puedan utilizar los recursos en su organización
- Formación de la mujer, lo cual hace que se disminuya la violencia, así ha sido en países que han trabajado justicia y paz
- Trabajo en los planes diocesanos de pastoral y programas de desarrollo, debe ir coordinado
- Las comunidades deben formar a sus líderes en ética política para que no haya caudillismo ni orienten mal a las comunidades
- El trabajo que se debe dar para superar el paternalismo, cómo ayudar a las comunidades a que salgan de esta dependencia y llegar al desarrollo humano integral
- Formar a las comunidades en el auto-sostenimiento

Grupo 1 – Justicia Transicional

- Grupo con pluralidad de perspectivas y profesiones que enriqueció el tema, riqueza y dificultad, porque no se pudo precisar en conclusiones
- Es evidente que hace falta una comprensión más común del tema de la justicia transicional
- Es importante que se junten tres aspectos más importante de los procesos: verdad, justicia y reparación, respondiendo al máximo posible en cada uno de los tres; en ningún país del mundo se ha trabajado en un marco jurídico como el que tenemos, aunque es en sí mismo discutido
- Máximos de verdad, justicia y reparación: si se habla de reparación, hasta este momento se han recibido más de 80,000 demandas de reparación; en la CNRR nos pareció injusto que las únicas víctimas fueran de los paramilitares y acogidos a DIH incorporaron a todas las víctimas como los desplazados; se fijó una fecha a partir de 1964. eso puede dar como resultado 10 millones de víctimas para reparar, no hay ninguna posibilidad para reparar. A veces la gente solo pide la verdad, o el cadáver, no siempre la gente no entiende reparación como un cheque.
- Reconciliación entre lo personal y lo colectivo
- Reconciliación entre lo sociológico y lo político

- Perdón: no podemos juntar lo social y lo político, se puede trabajar en dimensión espiritual, mientras se sigue trabajando en lo social y lo político
- La dificultad es enorme para entender esa complejidad
- La palabra transición necesita imperfección en la justicia, una justicia no completa, pero quizás la única que tenemos

Presentación Programa Conjunto SNPS-CRS

Paul Townsend

Saludo de cierre de Monseñor Rubén Salazar

Para los colombianos y en especial la Iglesia Colombiana es importante constatar que esta semana ha sido un don muy especial, la celebración de la 4ª Conferencia de la Red Católica para la Construcción de la Paz, porque nos ha posibilitado compartir experiencias, pero nos ha consolado, porque con una situación difícil, es cercana la tentación de perder la esperanza.